



ANDREU MAS-COLELL CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA DE LA UPF

“Si esta crisis no acaba en dos meses, afectará la economía real”

Josep Lluís Alonso

El catedrático de Economía Andreu Mas-Colell, al que la Cecot premiará por su trayectoria, abrió esta semana el curso académico del Hospital Universitari Mútua de Terrassa. Durante su visita, el ex conseller de Universitats de la Generalitat concedió una entrevista en la que analiza la situación financiera internacional, educativa y la aeroportuaria de Barcelona.

Este jueves, la patronal terrassense hizo público que le otorgará el Reconeixement a la trayectoria profesional. ¿Cómo lo valora?

Estoy realmente muy agradecido. La Cecot es el tipo de organización que tiene el dinamismo, el empuje y la visión del país y de cómo tiene que evolucionar que a mí me gusta y con la que sintonizo. Por tanto, ser reconocido por esta institución es particularmente gratificante. Anima y procurará estar a la altura.

¿Usted que conoce bien los Estados Unidos, confía en las medidas que están tomando las autoridades políticas y monetarias del país para reconducir la crisis financiera?

Básicamente, sí. Los equipos económicos y técnicos de la Reserva Federal y del Tesoro son muy buenos y competentes, y flexibles. Han tenido una contribución muy importante al diseñar el plan. Esto me inspira confianza.

También en Europa se han tomado decisiones importantes para salvar el sector...

En Europa, la principal necesidad es recapitalizar los bancos. Hay mucho capital privado en el mundo. Pero la vía para atraerlo se ha demostrado difícil y no lo suficientemente rápida. Por tanto, los gobiernos han optado por inyectar capital público.

También en España, a pesar de que, a priori, no parecía imprescindible...

La banca española está en una situación diferente y será interesante ver cómo sale de ésta. En principio no necesita recapitalización, por lo que cabe pensar que saldrá de esta historia fortalecida a nivel mundial.

Las bolsas subieron cuando hace tres semanas se estaba negociando el Plan norteamericano y, sin embargo, cuando se aprobó se hundieron. ¿No se había planteado bien?

Quizás podía funcionar, pero al conocerse los detalles del Plan se concluyó que tardaría. Y todo es mucho más urgente. El segundo Plan Paulson es una modificación abierta tras su paso por el Congreso, que viene a decir: ítemos más deprimidos, pondremos capital público en los bancos. Es como si hicieran ampliación de capital, y una compra acciones que en el futuro venderá. Dicho de una manera esquemática, es como un inmenso caso Rumasa.

Mientras tanto, la economía real empieza a temblar un poco y el panorama no pinta muy bien...

Cierto. Todavía no es una situación desastrosa. En el mundo aún hay economías importantes que mantienen

FRASES

“Lo que ha pasado es como un inmenso caso Rumasa”

“Hay que ser muy cautelosos. No estamos, ni de lejos, en una situación como la de 1929”

“La educación superior en Catalunya es una industria de exportación”

“No tiene ningún sentido que los aeropuertos de Barcelona y Madrid dependan de la misma autoridad”

su ritmo, en particular las grandes emergentes -China, India...- y no hay un colapso de la economía real a nivel mundial. Pero sí es cierto que hay un movimiento hacia el estancamiento y seguramente, recesión. Hay que ser muy cautelosos. No estamos, ni de lejos, en una situación con la de 1929...

Mucha gente dice que sí...

En el ámbito bursátil, quizás sí, pero en 1929 lo grave fue que el colapso bursátil contagió la economía real y el golpe que ésta recibió fue brutal. La caída de la bolsa es muy preocupante. La inestabilidad financiera, si no termina en un par de meses, seguro que afectará a la economía real. Pero si se clarifica el panorama en un periodo relativamente corto, del sector financiero saldrán ganadores y perdedores. Lo que cuenta de verdad es si esto pasará dramáticamente a la economía real o no. Esto está por ver.

¿Tenemos que esperar aún que las nuevas tecnologías de la comunicación ayuden a la economía real a salir ni que sea parcialmente de este colapso?

Un callejón como éste no lo superaremos por la acción milagrosa de una tecnología. Si pensamos en Catalunya y España, nuestro handicap principal es la productividad, que es la competitividad internacional. Y ahora es preciso sustituir la actividad que hacía la construcción por otra cosa y la demanda debería venir de fuera. Es decir, tendríamos que aumentar las exportaciones y para eso tenemos que ser más competitivos.

¿Cómo se logra mayor competitividad? Las TIC ayudarán. Y debemos confiar en que la notable inversión que se ha hecho todos estos años se vea como

un impulso a la competitividad internacional. Se ha invertido una gran parte en bienes de capital, por lo que el déficit exterior español no es insano. Estados Unidos también tardó años hasta que las nuevas tecnologías afectaron positivamente la productividad. Por tanto, las TIC son un elemento de competitividad, pero hay otros y, muy principalmente, la educación. Este es un asunto que tendríamos que tomarnos muy en serio.

Hablando de educación, ¿cómo está marchando la Barcelona Graduate School of Economics? ¿Será un referente en el ámbito de la educación superior?

Estoy convencido de que así será. Considero que la educación superior en Catalunya es una industria de exportación. Atraer estudiantes de fuera es una forma de ofrecer servicios al mundo y una forma de exportar. Creo que hay ámbitos como los negocios y la arquitectura ya lo estamos desarrollando bien y la economía, aun siendo un ámbito pequeño, también lo estamos haciendo bien. Este año tenemos 140 estudiantes, con un 40% de incremento. De estos 140, quince son españoles - y el resto proceden de todo el mundo.

¿Cree que España será capaz de adaptarse al Plan de Bolonia, que pretende armonizar los sistemas educativos de los países de la UE, a pesar de la baja calidad educativa de nuestros países?

No adaptaremos a nuestra manera, como nos indican los decretos del Ministerio, que ya hablan de cuatro años de carrera en lugar de tres. De los 27 países de la UE, sólo Grecia, España, Hungría y uno de los países bálticos han escogido carreras de cuatro años. Eso ya nos crea una discordancia.

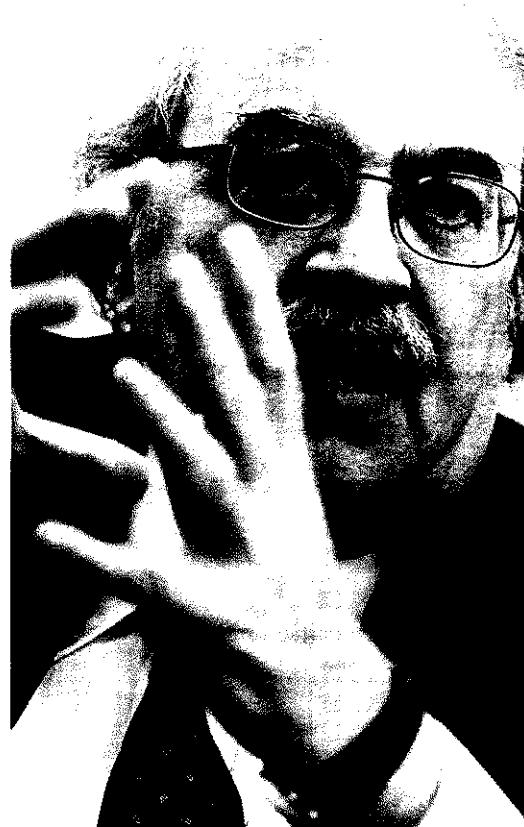
¿Entonces?

Es una adaptación que, hecha con toda la ambición que a veces se quiere hacer, será económicamente insostenible. Por tanto, existe un cierto peligro de que se repitan las dificultades de la Logse. Es decir, diseñar un sistema que sobre el papel puede ser muy bueno si está bien financiado.

Hace diez años usted analizaba en un artículo la necesidad de reformar la relación Catalunya-España. Hace dos semanas, Jordi Pujol, en un encuentro en Sant Cugat, decía que de España no hay que esperar ni una gota de agua. ¿Con lo que ha llovido y visto como estamos, sigue siendo necesaria esa reforma? ¿Servirá de algo?

No creo que tengamos otra alternativa. Yo soy un optimista sobre el futuro de Catalunya y Catalunya se ha espabilado con esta muleta. Y me temo que nos tocará continuar con este espíritu. Ni la situación es tan mala - no estamos completamente ahogados - ni desafortunadamente es tan fluida como para que los éxitos de Catalunya sean percibidos en España como grandes éxitos propios.

¿Confía aún que grandes ciudades del mundo tengan conexión directa con Barcelona y se convierte en un “hub”? ¿Cree que tenemos que dejar de hablar en términos de “hub”? No sé si ahora en el mundo se hablará de ellos. Ha-



Andreu Mas-Colell estuvo esta semana en Mútua de Terrassa. N. ARÓZTEGUI

Un investigador de universidad

Andreu Mas-Colell (Barcelona 1944) es profesor (catedrático) de Economía en la Universitat Pompeu Fabra y presidente de la Barcelona Graduate School of Economics. Fue catedrático de Economía en la Universidad de Harvard (1981-96) y profesor de Economía y Matemáticas en la Universidad de California (Berkeley) (1972-80). Ha sido Sloan Fellow y Guggenheim Fellow. Ha servido como editor del Journal of Mathematical Economics (1985-88), y de Econometrica (1988-92). El profesor Mas-Colell es Fellow de la Econometric Society y fue su presidente en 1993. En 1997 fue elegido Foreign Associate por la National Academy of Sciences de EE.UU. y Foreign Honorary Member de la American Economic Association. Ha sido miembro de la Ejecutiva de la International Economic Association y presidente de la Asociación Española de Economía. Del 2000 al 2003 fue conseller d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. Ha sido nombrado secretario general del European Research Council para el periodo 2009-2011. En el 2005 fue elegido miembro del Institut d'Estudis Catalans. El 2006 fue presidente de la European Economic Association. Actualmente es miembro del Consejo Asesor del Servicio de Estudios de “La Caixa” y presidente del Consejo Científico Asesor de Telefónica, Investigación y Desarrollo. La Cecot le distinguirá con el Reconeixement 2008 por su trayectoria.

PERFIL

brá, en todo caso, una gradación de “hubs”. Si la pregunta es si el de Barcelona será un aeropuerto hiperconectado a Europa, la respuesta es que no. Tampoco estoy seguro de que Barajas llegue a este nivel. Pero entre eso y ser un aeropuerto totalmente desconectado, hay mucha distancia.

¿Hablamos de estar conectados a Europa o al mundo?

Ambas cosas. Lo que algunos siempre enfatizamos es que existe un límite superior al que puede llegar el aeropuerto de El Prat. No sé dónde está dicho límite, pero sí que estoy convencido de que quedarse por debajo de ese límite superior, lo que perdemos tiene un coste muy grande. Por tanto, es vital que alcancemos ese límite.

¿Para lograrlo, qué hace falta?

Lo crucial es la gestión. Tiene que estar en manos propias y orientada a los intereses estrictamente territoriales, que es lo que pasa en cualquier aeropuerto del mundo.

¿Y eso significa estar en manos de la Generalitat, del sector privado...?

Lo primero significa tener personalidad jurídica propia: por ejemplo, un consorcio que realmente tenga los activos; y también el pasivo. Ya estaríamos contentos que nos lo pasasen todo. Lo que no tiene ningún sentido que los aeropuertos de Barcelona y Madrid dependan de la misma autoridad.

¿Confía en que llegaremos a verlo?

No lo sé. Pero lo que intuyo es que éste es un asunto clave. Por tanto, no compro la falacia que a veces se nos quiere vender de que el asunto de la gestión no tiene ninguna importancia y por eso no nos la ceden. Bueno, pues si no tiene ninguna importancia que nos la dejen a nosotros, que no somos importantes, y ustedes se ocupan sólo de las cosas más importantes. Pero en realidad no va así. Es un tema absolutamente central: el aeropuerto de El Prat tiene que poder competir con Barajas.